



ESTUDIO PARA CÉLULAS

4. “LA HERENCIA”

Génesis 26:1- 25

PROPÓSITOS:

- Que podamos aprender que Dios nos quiere bendecir a través de la herencia.
- Que no repitamos de los errores de nuestros padres.
- Que recibamos la herencia de Dios.

INTRODUCCIÓN:

Trataremos hoy acerca del poder que tiene la herencia (**no de dinero**) en la vida de los hombres.

Este misterio de la información genética a través del ADN, por el cual se repite la información de los padres en los hijos, imprime rasgos de personalidad, fisonomía, actitudes, etc.

La “**herencia**” es la cual un hombre se continúa en otro. Este principio que nace en Dios cuando dijo “**hagamos al hombre a imagen y semejanza nuestra**”, y así fue, somos semejanza, hechura de Dios, como si la información genética de la divinidad se repitiera en el hombre.

Esto lo entendía Abraham, cuando con tristeza y dolor le pregunta a Dios: “**¿Quién me va a heredar? ¿Un esclavo?**”. Se refería a la herencia, a la genética: “**¿Quién va a terminar lo que empecé?, ¿Quién va a ser el continuador de la fe?**”.

Dios entendió a Abraham, era más que la necesidad de un hijo, tenía que ver con la herencia: “**¿Quién va a heredarme? Y Dios contestó: “No te heredaré un esclavo, la herencia vendrá por un hijo...”**”

Todos podemos observar el parecido real, tanto físico como en su personalidad, de los hijos para con los padres, ¿Casualidad?, ¡No!, **herencia**. A veces decimos: “**Si el niño no cambia, repetirá las mismas frustraciones que el padre**”.

Cargamos los aspectos positivos, pero también negativos de la herencia.



ESTUDIO PARA CÉLULAS

Génesis 12:10-13 (Leer)

A igual que en el pasaje que leímos: **“Hubo hambre en la tierra, y descendió Abraham a Egipto para morar allá por que era grande el hambre en la tierra”**.

Sucede lo mismo y en circunstancias iguales, Isaac sabía lo que le había sucedido a su padre, no obstante, estuvo a punto de tomar la misma decisión, de hacer lo mismo. Lo maravilloso de esta historia es que Dios se le anticipa, dándole la orden, pues conocía lo acontecido a Abraham, **“¡Isaac, no cometas el mismo error!”**

Dios mete su mano en la historia del hombre, e interrumpe, esa información genética: **“No entres a Egipto...”**

Cuando Dios interviene, siempre lo hace bien. No deja solo a Isaac con el conflicto, sino que le da la alternativa, le da camino nuevo, **“Habita en la tierra que yo te diré”**.

2. Dios interrumpe nuestra herencia, para que no cometamos los mismos errores.

No solo interrumpe, sino que nos da la alternativa de nueva dirección. **¡No tenemos que repetir la misma enfermedad, el mismo divorcio, las mismas angustias! ¡Tenemos una alternativa que interrumpe la herencia que nos viene persiguiendo!** una alternativa para que no repitamos la historia.

También vemos que el poder de lo que hacemos influye en la vida de nuestros hijos porque lo que hacemos, de alguna manera, determina lo que nuestros hijos serán.

Cuando Dios le dice a Isaac que no repita la historia, inmediatamente, no solo suelta un camino nuevo, sino que suelta sobre él la bendición.

Reciben dos órdenes:

- **“No repitas la historia de tu padre”**
- **“Recibe la bendición que yo le he dado a él”**

Dios le dice: **“Recibe la herencia de la promesa que le di a tu padre y a ti”**



ESTUDIO PARA CÉLULAS

Se trata de recibir la herencia de Dios haciendo lo que Él dice. Así es como Isaac entendió, y no repitió la historia. Pero en un punto, si repitió la historia de Abraham en relación a su mujer. Igual mentira que se repetía luego de 100 años más tarde.

Pero aun habiendo sido advertido por Dios, se repite la historia que a la vez alcanza a Jacob, quién baja a Egipto y es echado al igual que su padre.

La herencia es tan fuerte que vemos que Isaac no aprendió la lección, pues cuando se fue, se fue a los pozos de Abraham, su padre, diciéndole a sus criados: **“¿Para qué abriremos nuevos pozos, sigamos el camino de mi padre; aquí hay un pozo que él abrió, él pagó el precio de buscarlo, de encontrarlo, de cavarlo, nosotros solo destapémoslo”**, y dice la Biblia que enseguida vinieron los pastores de la región de Gerar y le hicieron una contienda, un pleito, reclamando para ellos ese pozo. Isaac reclama la herencia de este, pero ese mismo argumento es usado en su contra, no era el pozo de Isaac, era el pozo de Abraham, su padre que ya había muerto.

Isaac, queriendo construir su vida sobre lo que el padre le había dejado, terminó en una contienda. Aquellos que quieren construir su vida sobre la base de lo que le han dejado, sobre la experiencia, sobre las bendiciones o maldiciones que le han dejado, aquellos que no quieren cavar su propio pozo, cada vez que hagan un pozo en la base de lo que otro le dejó, así sea el padre, cosechará contienda.

“Vayamos a otro pozo de mi padre, dijo Isaac”, y fueron y destaparon el pozo y enseguida tuvo no solamente contienda sino enemistad (es decir, mala voluntad).

3. El segundo pozo también fue equivocado.

Cuando uno insiste en edificar sobre fundamento ajeno no solo se expone a la contienda, sino que se expone a las malas voluntades. Y tuvo un pleito y mala voluntad, y se tuvo que ir. Lo que Isaac no quería entender es que quería tomar el curso de la herencia de su padre y aprovecharla para repetir las mismas crisis y dificultades, pero también para evitar el esfuerzo, el trabajo, y Dios le estaba advirtiéndole acerca de esto: **“No repitas la misma historia que tu padre”**.

No podemos construir sobre otro diseño que no sea el nuestro.



ESTUDIO PARA CÉLULAS

ILUSTRACIÓN:

Hay una gran diferencia entre personas involucradas y comprometidas. ¿Cuántos quisieran comer un exquisito omelette?... Huevo, queso y abundante jamón, todo mezclado ¡Qué delicia! En éste omelette, intervienen 3 animalitos, primero la gallina que pone su huevo y sigue su vida; ella se ve involucrada en éste omelette, puso su

huevo y se fue. Luego está la vaca que dio su leche para hacer el queso, pero siguió su vida. Vaca y gallina están involucradas en el omelette; pero luego aparece el cerdo ¡Este sí que estaba comprometido! ¡Tuvo que morir para darnos el jamón! ¡Que interesante! En una misma comida dos involucrados y uno comprometido.

Lo que no podía entender Isaac, es que Dios no le estaba pidiendo que se involucrara, le estaba pidiendo que se comprometiera en su propia vida, en su propia dirección. Que no se involucre con la herencia, sino que, lo que le pedía es que, se comprometa con la herencia del Rey de reyes y Señor de señores... **“Y te bendeciré... y te multiplicaré y.... te daré la herencia que prometí a tu padre”**. Finalmente tuvieron que cavar un tercer pozo y aquél se llamó el “pozo amplio”, y Dios se lo concedió.

CONCLUSIÓN:

“Es importante saber, que no se trata de cortar con nuestros padres, la Biblia dice que hay que honrarlos, pero debemos entender que nuestra vida repercutirá en nuestra descendencia, y por tanto la única manera de repercutir en bienestar es que lo que hagamos provenga de la herencia de Dios, que nuestros hijos hereden no nuestra herencia, sino la herencia de Dios, que no repitan nuestros errores, y nosotros mismos no repitamos los errores de nuestros padres”.

Apóstol Marcelo D.D'Emilio